Recibido: 18/01/2026

Aprobado:15/07/2027

Poemas para sanar la escuela 1: voces que cuidan

Poems to Heal School 1: Voices That Care

Autores

Tany-Giselle Fernández-Guayana. Magíster en Educación y Desarrollo Humano. Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO

✉ tany.fernandez.g@uniminuto.edu.co tany.fernandezg@gmail.com

https://orcid.org/0000-0002-4726-5028

Paulo César Delgado Ordóñez. Magíster em Educación. Institución Educativa Golondrinas, Cali, Colombia.

✉ d.pan.paulo.delgado@cali.edu.co

https://orcid.org/0009-0003-0282-9269

Resumen

Este artículo es producto de una investigación-acción llevada a cabo en Colombia sobre el diseño de poesía infantil como recurso pedagógico para la atención del acoso escolar. Se presenta un conjunto de poemas inspirados en el trabajo de campo realizado con 52 estudiantes de preescolar, multigrado y octavo, organizados conforme a la Ruta de Atención Integral para la Convivencia Escolar de Colombia (Ley 1620 de 2013). Debido a la variedad de edades y niveles educativos, los poemas se agrupan en tres secciones: Poemas para sanar la escuela "1: voces que cuidan", "2: voces que enseñan" y "3: voces que resisten", presentadas en tres artículos consecutivos. Esta primera entrega, "1: voces que cuidan", reúne poemas protagonizados por preescolares que, mediante historias cotidianas en verso, expresan sus percepciones sobre el acoso escolar y la convivencia pacífica en el aula. A través de recursos como la personificación, la metáfora, el símil y juegos poéticos como acrósticos y recetas, los textos abordan la inclusión, la diversidad, el manejo de conflictos, el trabajo colaborativo entre familia y escuela, y la construcción de mecanismos de defensa emocional. En conjunto, esta sección cumple una función tanto literaria como pedagógica fomentando la reflexión sobre el acoso escolar desde la ternura y la inocencia infantil.

Palabras clave: Infancia, poesía, acoso escolar, paz e inteligencia emocional

Abstract

This article is the result of action research conducted in Colombia on the use of children's poetry as a pedagogical resource for addressing school bullying. It presents a collection of poems inspired by fieldwork conducted with 52 students in preschool, multigrade classes, and eighth grade, organized in accordance with Colombia's Comprehensive Action Plan for School Coexistence (Law 1620 of 2013). Due to the variety of ages and educational levels, the poems are grouped into three sections: Poems to Heal the School "1: Voices That Care," "2: Voices That Teach," and "3: Voices That Resist," presented in three consecutive articles. This first installment, "1: Voices That Care," brings together poems featuring preschoolers who, through everyday stories in verse, express their perceptions of bullying and peaceful coexistence in the classroom. Through literary devices such as personification, metaphor, and simile, as well as poetic games like acrostics and recipes, the texts address inclusion, diversity, conflict resolution, collaboration between families and schools, and the development of emotional coping mechanisms. Taken together, this section serves both a literary and pedagogical purpose by encouraging reflection on bullying through the lens of children's tenderness and innocence.

Key Words: *Childhood, poetry, bullying, action research, peace and emotional intelligence*

Introducción

"*Todos sabéis, amigos,*
que la paz es una paloma;
Sabéis más todavía:
Que esta paloma ha muerto muchas veces
y que ha vuelto a la vida
cuantas veces ha muerto;
ahora acaba de volver,
acaba de nacer"

Este fragmento del poeta manizaleño Juan Carlos Castro Saavedra representa muy bien el propósito de este artículo y de los siguientes dos que conforman la serie Poemas para sanar la escuela "1: voces que cuidan", "2: voces que enseñan" y "3: voces que resisten". Cada palabra, cada verso, cada imagen que evoca la lectura es como una paloma de la paz: a veces magullada por el horror del actuar humano. A veces desaparecida por alguien o por un

grupo cuyos rostros no siempre tienen nombre. Otras veces, como el ave fénix, la paloma renace y vuelve a nosotros para no perder la esperanza.

La esperanza en un país como Colombia requiere del trabajo pedagógico contante con la resiliencia, la paciencia, el perdón, la reivindicación, la reparación y la crítica. La esperanza en los poemas presentados en esta serie de tres artículos son un conjunto de todo ello a partir de las propias voces de algunos niños y jóvenes colombianos que decidieron aportar sus experiencias y concepciones sobre el acoso escolar para la construcción de un aula en paz.

Surgen de la participación de 54 de estudiantes pertenecientes a los grados de transición, octavo y multigrado de la ciudad de Cali y el municipio de Lebrija, Santander en un estudio de Investigación-Acción durante los años 2023 y 2024.

Su apuesta fue transformar los propios escenarios de desarrollo escolar mediante la creación de poesía infantil y juvenil para lograr una ruta de atención al acoso escolar viable. Es así como estos artículos hacen parte de los productos del proyecto de investigación financiado por convocatoria de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO denominado "diseño de poesía infantil y juvenil desde la voz de los estudiantes como recurso para la atención del acoso escolar. Un estudio comparado entre 3 instituciones educativas colombianas".

Para un mejor abordaje de los poemas de la serie se organizan por edades bajo la lógica de la Ruta de Atención Integral para la Convivencia Escolar estipulada en la Ley 1630 de 2013 con las siguientes fases: promoción, prevención, atención y seguimiento. Esta normativa dada por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia tiene como propósito apoyar al sector educativo en el fortalecimiento del ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos, la mitigación de riesgos; el manejo de situaciones que afectan la convivencia escolar, y el seguimiento a las situaciones que afectan la convivencia escolar.

Se pueden dar cuenta entonces del uso de distintas figuras retóricas como la personificación (dar características humanas a los animales), la prosopopeya (dar vida a los objetos inanimados), la metáfora (jugar con las imágenes para que las cosas se parezcan entre sí en el sentido figurado de las palabras), el símil (hacer comparación o la semejanza entre dos términos), la aliteración (repetición de uno o varios sonidos dentro de una misma palabra o frase), la onomatopeya (representación de un sonido natural o de otro acto acústico no

discursivo), la hipérbole (exagerar aumentando o disminuyendo las cualidades de un objeto os situación), la sinestesia (atribución de una sensación a un sentido que no corresponde). De igual forma se utilizan distintos juegos poéticos para la expresión tales como trabalenguas, bestiarios, adivinanzas, acrósticos, poemas colectivos, cartas, caligramas, inventarios, rimas, diálogos, confesiones, enumeración, sueños, juego de palabras, prosa, instrucciones, equipajes y cantos.

Es así como para esta primera serie denominada "Poemas para sanar la escuela 1: voces que cuidan", se encuentra una estructura de poemas con participación de personajes en historias cotidianas que van expresando sus percepciones sobre el acoso escolar y la paz mediante historias en verso. Se destaca de esta serie la calidez en el diario vivir del aula que indican maneras de compartir un mismo escenario respetando las diferencias y acogiendo la vulnerabilidad de los demás. Este acercamiento a los imaginarios se realza gracias a la inocencia y la ternura de los preescolares. Por lo tanto, esta es la serie de la esperanza y de los valores. Los versos fueron inspirados por los estudiantes de grado transición de la Institución Educativa Golondrinas de la ciudad de Cali, Colombia.

La serie de artículo Poemas para sanar la escuela 1, 2 y 3 cumple una función literaria, pero también educativa para fomentar la convivencia escolar en el aula de clase a través de la lectura. En la medida que el estudiante y su docente se adentran en las situaciones, anécdotas, personajes, historias y entramado poético surge el contacto directo con la fantasía, la imaginación, las emociones, los pensamientos, los recuerdos, los vínculos y las experiencias vividas que prenden la chispa del gusto por la lectura; pero también, se abre la ventana, como una oportunidad, para hablar sobre situaciones de acoso escolar que se estén viviendo en el entorno escolar.

Esta serie de artículos representan entonces la total apertura, como bien lo hacen las alas de la paloma, mostrando la desnudez y la vulnerabilidad de las realidades de algunos de nuestros niños, niñas y jóvenes colombianos en torno a la violencia vivida, pero también a las manifestaciones de paz que pueden darse en la escuela. Representa acogida, como cuando las alas de la paloma se cierran para abrazar, porque en cada palabra aquí plasmada podemos estremecernos, rabiar, apaciguarnos, alegrarnos, pensar, tomar decisiones y seguir adelante.

Si bien estos poemas han sido editados de manera literaria para el público escolar, tocan las fibras de cualquiera que los lea sin importar su edad ni ámbito de desempeño. Todos podemos identificarnos con algunos de los escenarios y de las situaciones aquí reflejadas. Esta serie de artículos, en su totalidad, nos acerca a una especie de liberación donde transitamos, de la obscuridad a la luz, a través de las luchas que exponen los propios los estudiantes, pero que nos ayudan a alzar el vuelo como la paloma de la paz.

Unidos

A Matías le gusta ir al colegio.
Con sus amigos hace todo.
No solo juegan a la hora del recreo,
sino que también hacen las tareas.

Juan, Tiago y Sofía son su combo
y cuando alguno presenta problemas
entre todos se apoyan.

En ningún momento
ellos se sienten solos.



Lia Cataleia Aristizábal Burbano, grado Transición

Dar fin a los problemas

EN EL AULA de clase
a veces surgen peleas.

Últimamente son entre
Matías y Manuela.

Ella le coge sus útiles,

se los queda y le saca la lengua.

Otras veces, lo busca en el descanso
y lo obliga a darle su lonchera.

Carlos ya no aguanta
Pues esto se repite cada vez más.

Así que le avisa a la profesora
quien cita a Matías y a Manuela.

Desde entonces Matías está tranquilo
y Manuela dejó de hacer las cosas que le hacía.



Ana Lucía Moreno, grado Transición

Juntas las manos

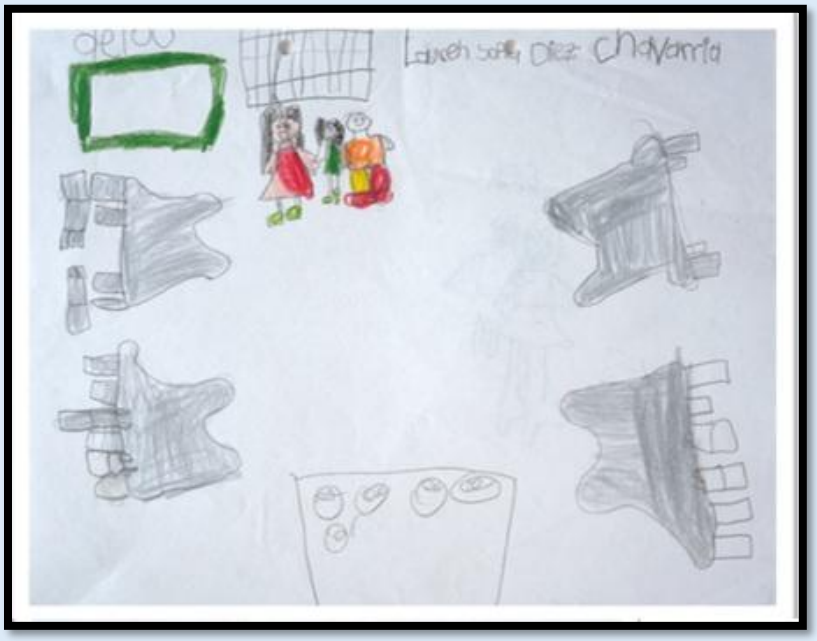
Las manos de Matías
siempre son suaves
como el algodón.
Por eso saben acariciar
cuando alguien se raspa la rodilla.

Las manos de Juan
son algo tímidas
como la tortuga en su caparazón.
Pero salen rápido
cuando se necesita ayudar.

Las manos de Tiago
son firmes y fuertes
como los Robles.
Son las defensoras
cuando otros quieren dañarnos.

Las mías, por su parte,
saben hacer figuras en las sombras
como en los espectáculos chinos.
Entretienen y apaciguan
cuando hay dificultades.

Juntas nuestras manos,
las de Matías, Juan
Tiago y las mías,
el colegio es más fácil.
Juntos nos cuidamos.



Lauren Sofía Diez Echavarria, grado Transición

Emily la nueva

CUANDO EMILY LLEGÓ al colegio
se puso muy mal.

Lloró por varios minutos,
agarró sus cosas con fuerza,
y gritó querer a su mamá.

Parece que nos tenía miedo
y se mantuvo en la esquina del salón.

Pero al vernos reír
jugar juntos y compartir
por fin se nos acercó.

Al otro día, Emily corrió al vernos,
ya se sentía segura en el colegio.

Paz

Para estar todos bien en el aula
Aconsejamos ponerse en los
Zapatos del otro. Eso es aprender a amar.



Emili Dahiana Figueroa Londoño, grado Transición

Elmer

A MATÍAS LE ENCANTA Elmer
el elefante de colores
que en el cuento aparece.

Dice que él es Elmer,
que Juan es Elmer,
que Tiago es Elmer,
que Sofía es Elmer,
y que yo soy Elmer.

Tal como le pasa a Elmer
nos parecemos por ser niños
pero también somos diferentes.

Tenemos ojos distintos
llevamos cabellos distintos
tenemos pieles distintas
somos de tamaños distintos
poseemos cosas distintas.

Matías tiene razón,
somos Elmer: iguales como humanos
pero cada uno distintos de corazón.

En las chanclas del otro

"VENECO" LE DIJERON a ese niño
que venía con ropa vieja
y con chanclas en vez de suecos.

Todo el salón se burló
y pasó solitario el recreo.

Al otro día
llegué con chanclas en vez de suecos.
Duvan ahora es mi amigo.

Al siguiente día
Matías, Juan
Emily y Sofía
llegaron con chanclas en vez de suecos.
Duvan ahora es nuestro amigo.

Diferentes

SER DIFERENTE significa:
pensar distinto a los demás,
hacer las cosas de otra manera,
mirar al mundo con otros ojos.

A veces a Tiago le cuesta
que otros no piensen como él
que no hagan las cosas como él
que no miren el mundo como él.

Eso desencadena peleas.

Lo que él desconoce
es que aceptar las diferencias
nos trae cosas muy buenas:

¡Qué rico es aprender lo que otros saben!
¡Qué bueno es tener otras habilidades!
¡Qué favorable es abrirnos a otras posibilidades!



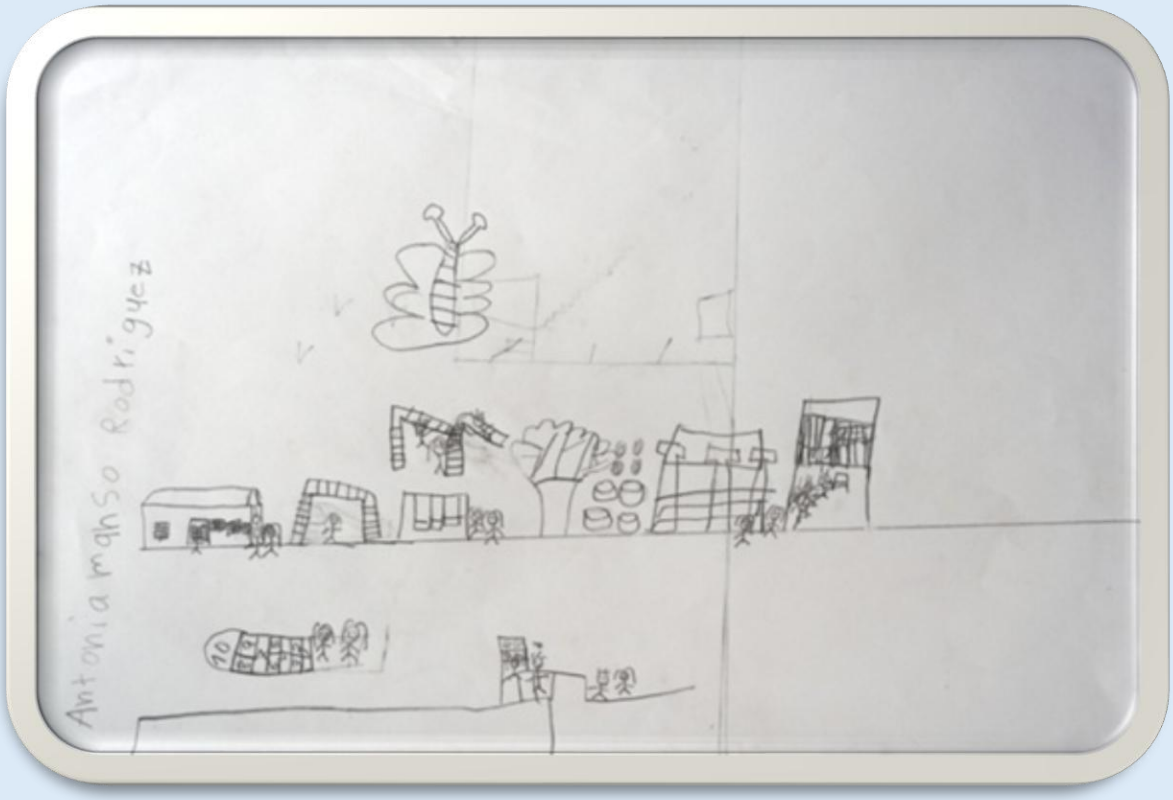
Juan Felipe Castro, grado Transición

Villanos

RECONOCEMOS que a veces somos villanos.

Los villanos atacan a los otros
y esos otros pierden la confianza.

Sin confianza esos otros
pueden volverse víctimas
o también villanos.



Antonia Manso Rodríguez, grado Transición

Receta para la paz

HOY SOFÍA NOS COMPARTE una receta
y trae consigo los secretos de su abuela.

Primero, en la taza de tu corazón
agrega 500gr de compasión.

Mézclalo con una taza de altruismo
y una pizca de compañerismo.

Precalienta a 250° el horno de tu sinceridad.
Fíjate en no hacer solo tu voluntad.

Cuando la mezcla esté uniforme
agrégale dos cucharadas de amores.

Ingrésalo al horno y espera 30 minutos.
Verás que la masa ha crecido en absoluto.

Con cuidado saca el recipiente
deja que su olor a paz impregne el ambiente.

Y ofrécele a todos un trozo
ese es el secreto [de la abuela]
para un convivir armonioso.



Santiago Bolaños Tarapues, grado Transición

Un héroe sin capa

Resulta que Manuela comenzó a molestar a Lucas -uno de nuestros compañeros- desde hace unos días, pero no nos habíamos dado cuenta. Juan notó que algo no estaba bien con Lucas. Cada vez que pasaba Manuela delante de él miraba a otro lado, se sentaba lejos de ella y temblaba. Pensamos que se había enamorado. Hasta que hoy, Juan, mientras iba al baño, se percató en que Manuela persiguió a Lucas por el pasillo hasta agarrarlo del uniforme. Le gritó varios insultos y le robó las monedas que tenía para comprar su merienda. Le dijo que se quedara allí porque iba a traer refuerzos. En esas, Juan corrió hacia Lucas y lo escondió en el baño de los niños. Le puso seguro a la puerta individual mientras que Lucas subía sus pies al bizcocho del sanitario. La idea es que no se vieran pies por debajo de la puerta. Juan le pidió que hiciera silencio mientras iba a buscar ayuda. Manuela se acercó a la zona de los baños con su grupo, parece que lo iban a bofetear. Juan salió con las manos recién lavadas y la saludó. Siguió derecho y luego corrió a buscar a la profesora Juana. Ella con otros maestros custodiaron a Lucas y, detuvieron a Mariana y a su grupo. Todos los padres de familia fueron citados. Manuela quedó suspendida del colegio por una semana, sus amigos se quedaron horas extra para hacer voluntariado y sus currículos tuvieron memorandos. Desde entonces, varios niños del colegio que son pequeños, tímidos y solitarios se alegran al ver a Juan. Ahora lo llaman “el defensor de los oprimidos”.



Yael Zaid Orozco Fernández, grado Transición



Maylyn Sofía Ríos García, grado Transición

Mecanismos de defensa

HOY EN LA ESCUELA aprendimos que
en la naturaleza los animales traen
sus propios mecanismos de defensa.
Las tortugas el caparazón,
el zorrillo el mal olor,
la serpiente el veneno,
el puercoespín las agujas
y el toro los cuernos.

Matías y Sofía preguntan
sí en la sociedad los niños traen
sus propios mecanismos de defensa.
La profe contesta:
forjar el amor propio,
cultivar buenas amistades,
confiar en un otro,
el miedo nunca guardarse
y comunicarlo todo.

El país de Duván

LES VOY A CONTAR una cosa.
En mi país hay una guerra
No solo con armas, sino con miedo.

El presidente nos quitó todo
por criticar su formar de ser.
El terror era su cimiento.

Huimos para poder sobrevivir
y llegamos a Colombia
donde ustedes nos ayudan a seguir.

La guerra contra el pueblo
no solo se debe a los gobernantes
si no, también, al egoísmo de sus habitantes.

Cambio de escuela

Todos merecemos ser bien tratados.
Yo, Emily, no lo sabía en el pasado.

En mi colegio anterior
los niños y las niñas
me molestaban a diario.

No aguanté más.
Así que preparé mis armas:

Le conté a mis papás y a la profesora
quienes actuaron de inmediato.
A todos nos citaron con la rectora.

Pero me siguieron molestando
mejoras había añorado.

Aguanté lo que quedaba del año.
Lo hablado con la rectora
parecía un engaño.

Lo mejor era el cambio:
una escuela nueva decisión de sabios.



María Paula Lara, grado Transición

¡Pim pam pum!

¡PIM PAM PUM!
Escucho por momentos.

¡Flashhhh!
Siento más cerca.

Son súper Juan
y la malvada Manuela.

¡Los veo, los veo!
Están en una pelea.

¡Tuacatas! por un lado
¡Tuacates! por el otro.

¿Quién va a ganar?

¡Hummmm!
Qué raro es esto.

Están peleando por
salvar a Eva, una compañera

Entonces Manuela no es villana.
Juan su puesto le reclama.

"¡Baaaastaaaa!"

Les dice Tiago

¡Zaaaap! ¡Gluuup!
Les hace deteniéndolos.

"Defender a otros
no riñe con la colaboración."

"¿Quieren proteger y servir?
Entonces juntos han de partir."

¡Zaaaaaap!
Entre ambos buscan al malo.

Parece que es Adán.

¡Hummmm!
Qué raro es esto.

Adán y Eva se me hacen conocidos
¿Por qué son mis compañeros?

"¡Booh!"
Me dicen al oído

¡Oh no! Son Superjuan y Supermanuela
Vienen por mí ¡¿Yo soy la villana?!

¡Paaaaaaaam!
me he caído de la cama.

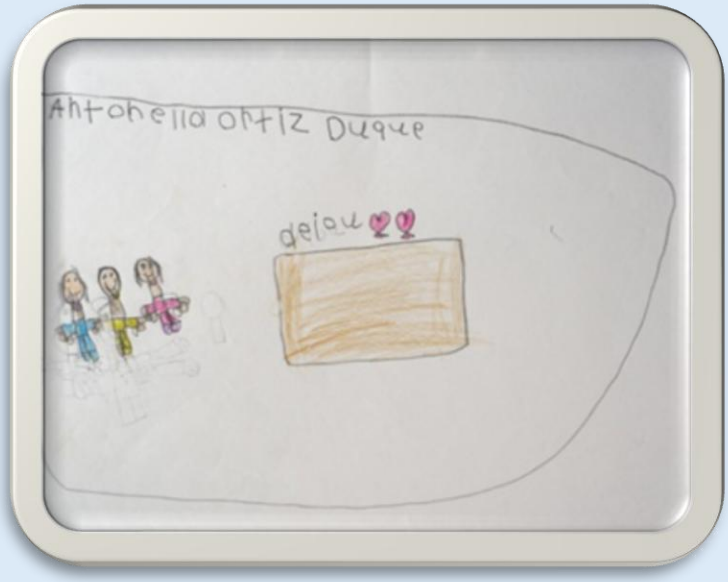
Saber cuidar

MATÍAS ES UN NIÑO especial.
No sólo es bueno en la escuela,
sino que también sabe cómo cuidar.

Cuando otros niños son atacados
no sólo avisa a los adultos,
sino que los abraza para que se sientan abrigados.

Cuando otro niño aparece golpeado
no sólo le limpia las heridas,
sino que se queda a su lado.

Matías es un niño especial.
No solo sabe qué hacer cuando otros son vulnerados,
sino que usa su ternura para salvar.



Antonella Ortiz Duque, grado Transición

No se aceptan monstruos

I

Manuela a veces es un monstruo
y eso no es divertido.

Los monstruos pueden hacernos daño
y eso debe ser advertido.

II

Todos deberían saber de los monstruos
para estar al tanto de lo que hacen.

Pueden ser tan peligrosos que
es mejor remitirlos a los profesionales.

III

Los monstruos deben ser castigados.
Pueden asustar, pero no hacer violencia.

Ellos tienen que reparar los daños causados
porque, para convivir, no se aceptan sus insolencias.



Thomas Steven Rodríguez Jiménez, grado Transición



Liam Samuel Callejas Olis, grado Transición

Mi corazón está roto hoy

MI CORAZÓN está roto hoy.
Tiago me ha dicho cosas horribles
que han destruido lo que soy.

Últimamente me mira feo
como si me odiara.
Le he cogido miedo.

La profe se ha dado cuenta
así que nos habló.
De los dos está muy atenta.

Acordamos no hacernos daño.
Tiago me pidió disculpas
y desde entonces juntos jugamos.



Madeleine Grijalba Muñoz, grado Transición

Alianza

Hoy la escuela se ha comprometido
con todos sus estudiantes.
Por primera vez
hace jornadas con nuestros padres.

El rector y los orientadores
los psicólogos y los profesores
dicen que trabajando juntos
no habrá barreras en sus asuntos.



Samantha Villota Mosquera, grado Transición



María Victoria Vélez, grado Transición

Cumplir las promesas

INICIÓ otra pelea
entre Juan y Manuela.
Ya es la tercera.

Fueron citados con sus padres
a la oficina de los profesores.
Allí, se comprometieron a:

Manuela: a no molestar a Lucas, ni a Juan.
tampoco a ningún otro niño perturbar.
A pedirle perdón a Lucas
delante de sus compañeros y sin dudas.
Finalmente, a cumplir una semana
de expulsión desde la siguiente mañana.

Juan: a no provocar a Manuela
y ayudarle en sus tareas de la escuela.

Manuela y su grupo serán vigilados.
De no cumplir serán reprobados
y se acudirá con las autoridades.

Referencias

Fernández, T. G., Pinzón, M. I., Leal, D. M., & Delgado, P. C. (2024). Pedagogical Mediations Through the Literature and the Arts for the Bullying Prevention. A Literature Review. *Revista Guillermo De Ockham, 23*(1), 225–245. https://doi.org/10.21500/22563202.7006

Fernández-Guayana, T.-G. (2026). Posibilidades de la literatura infantil y juvenil (LIJ) en aulas violentas: formar para transformar. *RHS-Revista Humanismo Y Sociedad, 14*(1), e7/1–20. https://doi.org/10.22209/rhs.v14n1a07

Fernández-Guayana, T.-G. (2025). Poemas en un aula de preescolar para combatir el bullying. *ESPACIOS EN BLANCO. Revista De Educación, 1*(36), 195–209. https://doi.org/10.37177/UNICEN/EB36-462

Agradecimientos

A la Dirección de Investigaciones de la Rectoría Virtual y a la Maestría en Educación de UNIMINUTO por financiar y respaldar la investigación (proyecto registrado en SIGIIP bajo el código C123-310-001). A Paulo César Delgado Ordóñez, coinvestigador y coautor del artículo, por su generosidad al aportar a la ciencia como vía de transformación social. A la Institución Educativa Golondrinas de Cali, Colombia y a sus estudiantes de grado Transición, por abrir sus puertas y compartir sus vivencias, palabras, dibujos y comportamientos cotidianos, esenciales para el estudio. Y a José Luis Molina Valencia, fotógrafo de las ilustraciones, por su apoyo constante durante todo el proceso.